

Autoconversación y habla paralela

La autoconversación y el habla paralela son dos estrategias que ayudan a exponer al niño al lenguaje hablado. Estas estrategias no requieren ninguna respuesta de su hijo. Todo lo que tiene que hacer es escuchar. La autoconversación es el acto de hablar en voz alta sobre lo que usted hace, ve, oye o siente. El habla paralela es casi lo mismo que la autoconversación, excepto que usted habla de lo que su hijo hace, en lugar de lo que usted hace.

Este es un ejemplo de autoconversación. La profesora narra lo que hace o experimenta cuando juega con los juguetes.

A continuación, verá un ejemplo de habla paralela. La profesora narra lo que la niña hace o experimenta cuando juega con los juguetes.

Use la autoconversación y el habla paralela para exponer a su hijo al lenguaje hablado. Esto ayuda a su niño a ver cómo el lenguaje hablado puede ser utilizado en las rutinas diarias. La autoconversación y el habla paralela pueden ser útiles cuando el niño está en entornos desconocidos o aprende una rutina nueva. Antes de que su hijo pueda hablar con fluidez, necesita aumentar su vocabulario. Esto sucederá a medida que continúa oyendo el lenguaje hablado a su alrededor. Esta estrategia no requiere una respuesta de su hijo porque usted simplemente lo está exponiendo a más lenguaje hablado.

La autoconversación y el habla paralela se usan principalmente durante los primeros años de vida cuando su hijo está aumentando su vocabulario y destrezas de lenguaje. A medida que el niño comienza a entender y a usar el lenguaje, su utilización disminuirá.

Cuando use la autoconversación, hable en voz alta. Puede describirle a su hijo lo que está haciendo para la cena, qué ropa dobla o qué comestibles pone en el carrito del supermercado. Puede hacerlo en cualquier momento que esté con su hijo. Asegúrese de hablar acerca de lo que usted hace, no sobre lo que el niño hace o experimenta.

Cuando use el habla paralela, hable sobre los juguetes con los que su hijo juega, la comida que come o los sonidos que lo hacen detenerse y poner atención. Asegúrese de hablar sobre lo que su hijo hace y no sobre lo que usted hace.

Los padres y los cuidadores pueden utilizar estas dos estrategias en casa cuando hacen sus rutinas diarias. Los maestros y los profesionales usan estas estrategias cuando dan nueva información o enseñan rutinas nuevas en el aula.



Cuando su niño es muy pequeño es difícil de usar estas estrategias de manera excesiva. Estas ayudarán a aumentar el vocabulario y las habilidades de lenguaje de su hijo. Para el momento en que su niño empiece el kínder, notará que su uso será mucho menor que cuando era más pequeño. Esta disminución ocurre cuando el niño comienza a comunicarse más de manera verbal con usted.

El primer paso es identificar sus razones para querer usar estas estrategias y el problema específico en el que le gustaría trabajar. Por ejemplo, para exponer a su hijo a más lenguaje hablado, incrementar su vocabulario, explicar las rutinas nuevas o explorar entornos nuevos con su hijo.

En segundo lugar, establezca una meta SMART para ayudarlo a dar el siguiente paso. Una meta SMART es específica, medible, alcanzable, relevante y de tiempo limitado.

Por ejemplo, si su objetivo es usar la autoconversación y el habla paralela, su meta SMART podría parecerse a esto:

Específica: Quiero ayudar a mi niño a aprender palabras nuevas.

Mensurable: Utilizaré la estrategia durante nuestro tiempo de lectura cada noche.

Alcanzable: el objetivo debe ser algo que usted se sienta seguro puede alcanzar.

Relevante: el objetivo debería ser de interés para usted, por ejemplo, quiero que mi hijo aprenda vocabulario sobre alimentos para que pueda decirme lo que quiere.

Tiempo limitado: usted tiene un plazo para realizar su plan, tal como: voy a utilizar la estrategia cuando comemos juntos, a partir de hoy.

En tercer lugar, piense en las posibles barreras que puede experimentar y que le pueden impedir continuar llevar a cabo su objetivo. Por ejemplo, ¿se distrae o tiene una agenda muy ocupada y es posible que esto le haga olvidar empezar a utilizar las estrategias? ¿Necesita más recursos o instrucción para ayudarlo a entender más acerca de la utilización de la estrategia? Tal vez no se siente cómodo usando la estrategia.

Por último, resuelva los obstáculos. Por ejemplo, usted puede enseñar a los miembros de la familia la estrategia para que puedan apoyarse mutuamente, puede incorporar la estrategia en las actividades diarias, puede practicar con un amigo, o usted puede discutir sus preocupaciones con un profesional de confianza, como su terapeuta de la lengua y el lenguaje, interventor temprano, educador de sordos o audiólogo. Esto le ayudará a afrontar los desafíos más fácilmente cuando sucedan. Usted puede ayudar más a su niño cuando es capaz de hacer frente a los obstáculos que puedan surgir.